

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

El Arte, un elemento como parte de un modelo: El Mosaico de Atención, como propuesta en las estrategias de atención a niños en situación de calle.

La palabra es el testigo de las actividades abstractas del espíritu, **el arte** es el testigo de las actividades informantes de lo real

Pierre Francastel

En los últimos años aparecen en las calles de las principales ciudades de América Latina, una gran cantidad de niños, niñas y adolescentes. Estos niños, los cuales en su mayoría provienen de sectores económicos bajos, tienen una característica común: una gran parte no estudia ni trabaja y al mismo tiempo encuentra grandes dificultades para acceder a la educación. Un grupo importante de estos niños y niñas se convierten posteriormente en los denominados *niños de la calle*, lo cual significa una desvinculación parcial o total de su familia y de su comunidad.

La situación de los *niños de la calle* es un hecho relativamente reciente. Su presencia se ha hecho visible desde la década de los ochenta en América Latina, y los noventa en Venezuela. Este tema ha sido objeto de interés creciente de parte de los medios de comunicación y en especial de los políticos de turno.

En la década de los noventa hubo una explosión de acciones, intervenciones, proyectos, programas, planes de política social a favor de la infancia. Con el propósito de proporcionar un marco legal al niño y adolescente, se promulgaron leyes, surgieron y se

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

desarrollaron importantes contribuciones a la definición de políticas públicas para la protección de la infancia y la familia. Igualmente hubo una efervescencia de modelos de intervención. Numerosos congresos, sobre los derechos de los niños, seminarios, foros, innumerables folletos, trípticos, videos, dan cuenta de una gran cantidad de proyectos a favor de los niños de la calle. Los niños trabajadores y los niños en situación de calle han producido un fenómeno social, que involucra en el presente a expertos, promotores, voluntarios, cooperantes, etc.

Se plantea entonces un problema fundamental que nos enfrenta a una sorprendente paradoja. ¿Por qué si hay tanto interés y existen numerosas intervenciones, el problema no parece disminuir sino todo lo contrario, cada día parecen haber más niños en las calles de las ciudades ?

Veamos algunos aspectos relevantes, en primer lugar, si bien existen algunas investigaciones en Venezuela, las mismas se han centrado en los propios niños y en especial en la cuantificación de los muchachos, pero en su mayor parte se trata de análisis parciales de la situación. Mientras que en otras naciones tales como México, Colombia, Brasil, se han hecho estudios mucho más rigurosos, por tratarse de un problema que se evidenció primeramente en esos países .

El tema central de las discusiones ha sido el niño en sí, desde una perspectiva psicológica o judicial, pero en general desde una perspectiva individual y unidimensional, el *niño de la calle* como objeto de estudio.

Alrededor de los niños de la calle se han ido construyendo algunos mitos, que analizaremos en.

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

Tradicionalmente los niños abandonados, huérfanos, eran relegados en instituciones y la sociedad se olvidaba de ellos, recordándolo solo en momentos especiales, cuando las personas caritativas les llevaban un regalo, pero el resto del año ignoraban su existencia.

Las noticias generalmente se referían a los niños con un sentido de lástima, de los pobres niños abandonados, sin familia.

Sin embargo, a partir de los años ochenta, empiezan a aparecer en las calles de la ciudad, un grupo de niños que por su vestimenta y su rebeldía, llamaron la atención de la prensa y comenzó a adquirir visibilidad.

Los simpáticos niños abandonados de ayer, se convierten hoy en un peligro para la sociedad, hecho al cual han contribuido tanto la prensa, como películas sobre el tema, que sirvieron para que los niños de la calle fueran estigmatizados y perdieran la imagen de inocencia que los caracterizaba.

Se comienza a crear el mito del niño de la calle, como una realidad negativa frente a la cual hay que proponer intervenciones más o menos represivas. La prensa propone un mito bastante complejo, que los políticos recogen y encuentran una explicación:

*No se ha atendido esta población, la categoría de este tipo de familia, no entra en el ideal de familia, por ende **no sirve**.*

Por estos motivos los niños deben ser internados en una institución.

Es lo que pretende el Estado con la anuencia de la Academia, es decir la psicología, la psiquiatría, la sociología.

Desde sus inicios se ha considerado la institucionalización como primera alternativa, sin embargo aparentemente los *expertos*, se extraviaron en el proceso, perdiendo de vista su propósito, y en especial al cambiar el sistema y enfatizar el servicio en los

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

profesionales de la psicología, psiquiatría, se introduce un elemento: el objetivo es buscar patologías lograr el cambio conductual. . Ya el objetivo no es el muchacho. La visión es de buscar culpables: la familia, la comunidad, los medios de comunicación, etc.

Otro aspecto fundamental es que, cuando la educación estaba a cargo de los maestros guías, estos le enseñaban a los niños hábitos de la vida cotidiana, tal como su higiene personal y hábitos alimenticios mientras que, en los talleres de formación, los instructores orientaban a los muchachos en el trabajo, desde limpiar las herramientas y cuidarlas, el mantenimiento del taller, hasta enseñarles a medir o pesar. Estos hábitos, como conductas repetitivas, le permitían a los niños ir trabajando en una forma ordenada. Como un proceso desde ideas más sencillas hasta ideas más estructuradas.

Al cambiar el sistema y los profesionales tomaron el control de las instituciones, se pierde de vista esta concepción y los centros pasan a ser simples depositos de muchachos, en espera de decisiones tanto del equipo técnico, como de los tribunales.

A partir de los años noventa, se abrieron instituciones, algunas con cuantiosos recursos, otras con menos, pero al cabo de cierto tiempo o cerraron sus puertas o sus objetivos fueron reformulados. Sin embargo **el fracaso de los programas se atribuye a los mismos muchachos**. Se instaura, entonces **la declaración de irrecuperabilidad**.

La mitologización acerca de los niños en situación de calle, está planteada.

Veamos un poco más detalladamente los mitos que se han construido alrededor de los niños que hacen de la calle su modo de vida:

Primer mito: *Los niños de la calle no tienen familia*

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

Realidad: La mayor parte de los niños tienen familia ya que en Venezuela no ha habido una guerra civil desde hace más de 100 años.

Segundo mito: *La familia no sirve*

Realidad: No todas las familias de los niños, que están en la calle, están desestructuradas, ni el muchacho no tiene padres, de hecho en una encuesta realizada por la Asociación Muchachos de la Calle, el 46% de los niños, tenía ambos padres.

Si bien, hay problemas en la familia popular venezolana, la familia, y en especial el vínculo afectivo es un elemento importante, necesario, indispensable a ser tomado en cuenta en cualquier planificación. Un programa que preste su atención solamente al niño, niña o adolescente, sin considerar el núcleo familiar, es un programa incompleto y con muy pocas posibilidades de éxito,

Tercer mito: *Los niños deben ser institucionalizados*

Generalmente, se considera como primera respuesta la institucionalización

Realidad: Al considerar como primera opción el internamiento, persiste la concepción de *depositar* a los niños en una institución, como única alternativa. En la mayoría de los casos se atribuye a los mismos usuarios los pocos resultados obtenidos en los programas. Sin embargo, la institucionalización ha demostrado no ser una solución viable, ya que se realiza desde una visión individualista, fragmentaria y unidimensional.

La institucionalización debe ser la última alternativa, cuando se hayan agotado todas las otras posibles. Sin embargo esta debe cumplirse en instalaciones adecuadas, de pocos muchachos, tal como lo establece la Ley Organica de Protección al Niño y Adolescente (LOPNA) y debe cumplir una serie de requisitos uno de los cuales es que debiera ser una solución transitoria y respetando la agrupación por genero y edades.

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

Por otra parte se ha demostrado que no basta con instalaciones grandiosas. Algunos *niñólogos* tienen la visión de construir instituciones para enamorar a los muchachos, sin embargo la construcción física no es suficiente para que los niños permanezcan en ella. Muchas veces, **la estructura espacial corresponde más a un sueño, de alguno de los planificadores, que a partir de la realidad social.**

Cuarto mito: los muchachos **deben** permanecer en las instituciones hasta su mayoría de edad.

Realidad: Cada muchacho tiene su propio ritmo y proceso. Lo que no es justo es que permanezca en una institución sin una capacitación adecuada y que sea desvinculado de su familia y de su comunidad. En la actualidad las instituciones gubernamentales existentes carecen de recursos, no tienen talleres de formación. Además la mayoría de las instituciones no tienen alguna alternativa o planes para cuando los muchachos cumplan los 18 años. Pareciera que al llegar a la mayoría de edad el problema desaparece.

Quinto mito: *La declaración de irrecuperabilidad*

Este es el más peligroso.. Afirmaciones tales como que al niño en situación de calle “*le gusta estar en la calle*”. “*los muchachos son peligrosos*” “*No hay instituciones que los detenga*” justifican acciones como el caso de los policías que quemaron vivos cinco niños de la calle en el Valle. (*El Universal 21/08/06*)

Realidad: Los muchachos se fugan de su casa, por sufrir maltratos verbales y físicos. Pero también muchas veces lo hacen por curiosidad, porque son hijos de buhoneros, que tienen contacto con la calle desde temprana edad, porque son excluidos de la escuela. En

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

fin por multitud de razones algunas muy complejas. Y cuando se fugan de las instituciones, es porque no encuentra las condiciones más adecuadas a sus necesidades, porque los programas no se plantean el interés superior del niño, sino cumplir con los objetivos del programa.

Uno de los más graves problemas que persisten en las instituciones gubernamentales es que la oferta no se diversifica, no se hace en base a las necesidades, no se actualiza la demanda, como por ejemplo la de clasificación por edades, se mezclan muchachos por problemas socioeconómicos, con otros que han cometido algún tipo de faltas, además en los últimos veinticinco años no se han construido nuevas sedes ajustadas a la demanda y los lineamientos de la LOPNA.

En segundo lugar, en general se tiene una visión simplista del *niño de la calle* y la literatura especializada aborda el problema como un hecho aislado, donde los programas de asistencia social han sido la repetición de modelos paternalistas que lejos de disminuir el número de *niños trabajadores en la calle* y *niños de la calle*, paradójicamente, el resultado, sorprendentemente es el incremento de la presencia de los muchachos.

En tercer lugar se piensa en este grupo de niños como una clase homogénea. Sin embargo se evidencia la diversidad de situaciones en la calle, tanto que últimamente los especialistas han llegado a categorías mucho más específicas “*a la calle, en la calle, de la calle, por la calle, desde la calle*” con el propósito de precisar las relaciones entre el niño y la sociedad, la ley y el orden público, la familia y el tipo de ayuda que necesitan.

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

(UNICEF 1996, Lucchini,1996 Albano, Misle, 1996) La diferencia la hacen los diversos grados de vínculos con su familia, que van desde el contacto permanente *-niños en la calle-* hasta el conflicto o ruptura *-niños de la calle-*. Mientras que las relaciones con el medio judicial oscilan entre la lástima *-niños en la calle-* o el abierto enfrentamiento *-niños de la calle*. (Lucchini,, 1996)

Pero es de destacar que muchas veces es un mismo niño que pasa de un estadio a otro en breve tiempo, lo cual dificulta tanto la atención que debe recibir, como la exactitud de las estadísticas.

Sin embargo el *niño en situación de calle*, en cuanto a exclusión e injusticia, tiene que enfrentarse a una diversidad de circunstancias adversas, que pueden iniciarse con pequeñas fugas del hogar, o trabajo infantil inducido por familiares o adultos cercanos, hasta la situación terminal de desvincularse parcial o totalmente de la familia y de la comunidad.

En definitiva son niños en lucha por la sobre- vivencia en un medio urbano, y por ello se ven obligados a recurrir a estrategias, tan diversas que pueden empezar con la mendicidad hasta casos extremos como la ocurrencia de hechos ilegales, en la mayoría de los casos inducidos por adultos. Sin embargo desde un punto de vista educativo **todos conforman parte de los niños ausentes, en mayor o menor grado, del sistema escolar, es decir que no están a cargo de ninguna institución para su formación e integración. (UNESCO, 1995)**

Varios estudios, realizados en los países latinoamericanos, evidencian que los efectos negativos de la pobreza en el desarrollo infantil son altos. Los niños sufren las privaciones de la pobreza con mayor amplitud e intensidad y con efectos irreversibles

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

para su desarrollo. Los niños pobres están expuestos más frecuentemente a una compleja combinación de factores de riesgo: enfermedades, desnutrición, stress familiar, poca y mala educación, servicios sociales inadecuados, un ambiente peligroso y de alta vulnerabilidad y un entorno social poco estimulante y amenazante.

Numerosos obstáculos se les presentan a estos muchachos para acceder a la escuela, en algunos casos la falta de documentos de identidad, en otros el costo de la matrícula, o de los útiles escolares y uniformes, y así sucesivamente. Pero los que finalmente pueden ingresar a la escuela, deben enfrentar otro tipo de problemas como es la calidad de la escuela. Teóricamente la escuela es el espacio para que el muchacho pueda adquirir conocimientos que le facilite incorporarse al trabajo. En la práctica, la naturaleza de la educación es discursiva, narrativa, disertadora, con poca o ninguna vinculación con la vida cotidiana de los alumnos, que les permita relacionar el conocimiento con su propio mundo.

Pero, un elemento bien importante, es que la escuela utiliza un lenguaje predominantemente verbal, con énfasis en contenidos, muchas veces abstracto y poco vinculado con la realidad de estos niños y niñas, mientras ellos comprenden mejor el lenguaje visual, y se manejan con más facilidad en el espacio y tiempo, es decir en hechos concretos. La escuela no percibe la diversidad de sus alumnos, impone aprendizajes supuestamente importantes para su vida social. No toma en cuenta el ritmo de aprendizaje de los alumnos, y un grupo de niños, niñas y adolescentes se va quedando rezagado. Se calcula en un 32% el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que abandona el sistema escolar, según cifras del Ministerio de Educación¹

¹ Ministerio de Educación, Informe Anual 2005
Psic. Deanna Albano
www.muchachosdelacalle.org.ve
deannaalbano@yahoo.com

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

Por otra parte un análisis de la realidad social de los *niños de la calle* significa además una comprensión de las dimensiones, del alcance, el nivel y en especial de relaciones.

El alto índice de niños, niñas y adolescentes que no estudian ni trabajan hace imperativo que las instituciones y organizaciones pasen de ser mecanismos de control y dominación, como son en la actualidad, a espacios educativos, cuyo propósito principal sea fortalecer estrategias de empoderamiento de los niños y sus familias.

Por otra parte, es indispensable partir de una reflexión general sobre la sociedad venezolana y como se inserta en el modelo societario global. En primer lugar, es necesario comprender como es el tipo de sociedad que genera exclusiones, omite a una parte de su población y obliga a la familia a utilizar estrategias de sobre-vivencia que limitan sus posibilidades de movilidad social. Implica hacer una reflexión sobre la sociedad moderna, sobre la familia actual y sobre la construcción de identidad, además de una reflexión sobre el rol de la educación si entendemos por educación la capacidad de conocer, pensar, criticar constructivamente, es decir la capacidad de pensar autónomamente.

En las dos últimas décadas las sociedades latinoamericanas tuvieron enormes dificultades para desarrollar su propio modelo de crecimiento, entender sus procesos y sus complejidades culturales. No obstante el fuerte aumento del producto interno bruto, hubo poco crecimiento, no se alcanzaron los objetivos propuestos y por tal motivo algunos autores consideran que los años 80, y 90 constituyeron décadas perdidas.(

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

La sociedad venezolana no escapa de estas diferencias, es sometida a complejos procesos económicos, políticos y sociales, muchas veces percibidos como externos, y es objeto de profundas transformaciones.

Por otra parte, la ausencia de políticas sociales, el abandono de la regiones del Sur de Venezuela, tales como Apure, Barinas, la explotación del trabajo, y aunque se han diseñado numerosos programas considerados como prioritarios, en la realidad, los hechos demuestran que hay una acumulación de pobreza.

La población se va concentrando en la ciudad como espacio de vida. La migración periferia centro trae modos de vida, trae sus costumbres. Lo urbano se transforma y trata de acomodarse, la movilidad social aumenta, se van segmentando los roles, se potencia la subjetividad individual, algunos vínculos primarios se debilitan. Se establece una diferenciación social. La familias se desplazan hacia la ciudad sin tener ni los recursos económicos ni la preparación para sobrevivir en la ciudad, algunas ocupando espacios vacíos de ilegalidad. El crecimiento acelerado de las ciudades hace que las instituciones se desborden en sus metas y se hace más difícil ser eficientes, la demandas de los habitantes se multiplican.

Las circunstancias económicas desmoralizan a la familia que no está en condiciones de cubrir las necesidades de sus hijos. El desempleo o subempleo, el alcoholismo de alguno de los padres, son factores que rodean a los niños y niñas. Por otra parte, en muchos casos, el peso de la familia recae sobre una madre sola.

Lo cierto es que, el modelo de familia donde la carga recae sobre una sola persona dificulta superar las limitaciones de la vida cotidiana, ya que, no pueden plantearse

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

planes a largo plazo, sino tienen que enfrentarse para la subsistencia del día a día y donde la educación de los hijos no es la prioridad. La madre, inmersa en su problemática diaria, recurre a los niños poniéndolos a trabajar como una estrategia de sobre vivencia familiar y como efecto de la pobreza. El aporte de esos ingresos son muy necesarios para la familia. Pero, esta situación representa un esfuerzo muy grande para el niño o niña, mantener el trabajo e ir a la escuela, tanto que muchos de estos niños y niñas terminan por abandonar la escuela de un todo. De hecho, en Venezuela, el índice de deserción y repitencia es muy alto.

Las calles de las ciudades están llenas de *niños en la calle*, es decir niños trabajadores, pequeños vendedores ambulantes, cuidadores de carro, vendedores de flores., calcomanías, malabaristas. Tales ocupaciones no son absolutamente beneficiosas. Los niños y adolescentes están expuestos a maltratos, robo, accidentes e incluso abuso sexual. El trabajo prematuro tiene consecuencias individuales y familiares, limita las posibilidades de capacitación y además incapacita al país de contar con capital humano, para enfrentar los desafíos del desarrollo económico. Entre las consecuencias está la de convertirse en *muchacho de la calle*, cuando empieza a vincularse con pandillas para cometer hechos ilegales.

Los lazos familiares, comunitarios y en especial instituciones como la escuela, parecen no tener la suficiente fuerza como para darle a los niños y niñas una contención que pueda articularlos a alguna red afectiva o creativa que les permita valorar y potenciar sus cualidades y motivaciones, pero además contar con un medio de expresión que le permita canalizar constructivamente sus conflictos. Por este motivo los niños, niñas y adolescentes demandan una atención que tiene características de urgencia. Las acciones

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

tienen que estar dirigidas a superar las rigideces institucionales y normativas y en lugar de poner a los usuarios al servicio de los programas, es necesario disponer de programas al servicio de los beneficiarios..

Cuando los niños y jóvenes tienen dificultades con la familia, se recurre a un mecanismo: la *institucionalización* como defensa de la sociedad y protección del *niño*. Pero la institucionalización, llámese internado, casa hogar, albergue, retén, etc., repite el modelo de la escuela, cuyo objetivo principal es mantener la disciplina y no están adecuadas a las necesidades de los beneficiarios, además de no estar articuladas en una red primaria de protección.

La investigación de Ruiz (2002:228) desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, puso en evidencia que las instituciones públicas no tienen estabilidad técnico-administrativa del personal, y además la investigadora pudo constatar como en la década de los noventa ocurrió un debilitamiento y hasta cierre de programas preventivos desde la propia comunidad. Estas iniciativas, hechas con buenas intenciones, no tuvieron continuidad en el tiempo por ser acciones aisladas, y fueron creadas más por un criterio de buena voluntad, que por criterios técnicos. En la misma investigación se evidencia la necesidad de generar y consolidar espacios sociales alternativos para los niños con mayores requerimientos, por la debilidad de sus redes primarias de protección.

Vemos entonces cómo, como por practicas sociales que se reproducen a través del tiempo, y en espacios determinados, surge entonces un sector, una población de niños para algunos autores son difíciles, para otros autores rebeldes, que no logran ubicarse

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

en los espacios sociales y empiezan a representar una molestia. Estos muchachos parecieran tener un denominador común: la dificultad de integrarse socialmente.

La sociedad actual exige una serie de destrezas y herramientas que cada son menos accesibles para este grupo de muchachos, lo que a su vez hace más difícil su integración. Sin embargo, cuando se habla de integración, en general, se piensa que el que tiene que cambiar es el muchacho.

Por los motivos enunciados se trata de problemática compleja y multifactorial y requiere de una visión mucho más amplia. Supone un abanico de alternativas, con varios niveles de complejidad, dentro de un sistema de programas que atienda tanto al niño como a su familia.

Tenemos que partir entonces de una premisa

Todos los niños, niñas y adolescentes, no importa su situación, tienen el derecho a tener una familia, asistir a una escuela y vivir en su comunidad. Esta debe ser la prioridad y el propósito central de cualquier programa.

Una propuesta educativa, que pueda servir para acelerar el proceso de aprendizaje y nivelar la escolaridad de los niños y niñas, es pensar en el Arte, como medio de expresión, como una vía de acceso a la educación y el trabajo, en un modelo factible y replicable, enmarcado dentro de los lineamientos de la UNESCO. Esta organización recomienda además que los programas para niños de la calle sean de bajo costo y amplia cobertura.

Al asumir estos planteamientos apoyamos la idea de UNESCO que el arte podría ser parte de la educación para cada niño o niña. Lo que se trata es de asegurar las condiciones

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

para adquirir destrezas que les permitan incorporarse a la educación, afirmando su propia identidad, descubrir sus propios valores y mejorar su relación con la sociedad.

Existen suficientes evidencias y experiencias acumuladas, de la aplicación del Arte, para construir una propuesta, la cual sin embargo no se reduce a esquemas preconcebidos en términos de establecer programas rígidos y sobre todo impuesto a los usuarios del programa.

Uno de los mejores ejemplos lo constituye la Orquesta Sinfónica Juvenil, que ha desarrollado un novedoso sistema, al aprender tocando y conviviendo con los demás. El aprendizaje de la música orquestal le da al individuo la capacidad de aprender, pero además de ejecutar y leer una pieza, se reciben lecciones latentes de solidaridad y disciplina. Aprenden el sentido de comunidad, de sensibilidad social, de trabajo en equipo de solidaridad. Un camino de ritmo y armonía que ha cosechado numerosos triunfos a nivel nacional e internacional.

Igualmente son diversas las experiencias de Arte, con niños de la calle, en Brasil, Argentina, México, y otros países donde el Arte Circense, las actividades recreativas, la danza, el ballet, son herramientas para resolver problemas, para que los muchachos puedan expresar sus inquietudes; relacionarse a un grupo de amigos de juego; respetar y valorar las diferencias culturales y disminuir la violencia con otros.

Los muchachos de la calle parecen tener características comunes, entre las cuales, aparentes debilidades en el área intelectual, que se convierten en fortalezas, cuando se trata de espacios creativos. Por sus experiencias de vida los muchachos tienen un estilo

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

de aprendizaje que incluye aspectos de lenguaje expresivo. El arte, como característica humana, puede convertirse en una herramienta valiosa para la enseñanza del desarrollo de la imaginación, proporcionando otro sentido a la vida de los muchachos, lo que permite hacer accesible a los niños y adolescentes la satisfacción que el trabajo creativo proporciona a través de experiencias significativas y valiosas para su personalidad.

La técnica está fundamentada en el conocimiento que cada persona, bien sea que haya sido entrenada o no, posee una capacidad latente de proyectar sus limitaciones y potencialidades, en forma visuales. Aquí lo que importa es la persona y su proceso. Como ninguna persona puede reproducir un mismo resultado, el logro obtenido ofrece una área donde el autor puede proclamar su identidad. El arte no está fuera del hombre, sino en el hombre, es un proceso de descubrimiento. Tiene un fin práctico: brindar la oportunidad de un medio de evolución individual, para despertar y desarrollar facultades y potencialidades.

Es importante destacar la premisa que no se trata de sustituir la escuela por el arte, sino de ofrecer la posibilidad de no poner límites a sus capacidades cognitivas, intelectuales, emocionales, sensoriales.

La idea es potenciar los diferentes lenguajes artísticos, buscar alternativas que permitan el acceso a la educación promoviendo la exploración de las capacidades expresivas y creadoras. Lo que se busca es concebir espacios que le permitan a los niños y niñas, un mayor provecho de su propia vida y puedan contribuir significativamente a su comunidad y por ende la sociedad.

Al proponer modelos desde la perspectiva del Arte, significa elaborar estrategias de intervención comprometidas en primer lugar con el usuario, concebido como un ser

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

humano con potencialidades y limitaciones y que estas limitaciones no representen un obstáculo sino una oportunidad de buscar un camino diferente.

Es construir un espacio que permita un campo de vivencias de derechos, responsabilidades según la etapa de desarrollo de los niños, niñas y sus familiares, al mismo tiempo que se nivela su escolaridad. Se necesitan modelos que faciliten cambiar las prácticas sociales, que permita a los muchachos asumir su vida, para transformar su realidad social, en un enfoque de capital social, con énfasis en un clima de confianza, el logro de la participación, el desarrollo de una conciencia cívica y la promoción de valores éticos.

Morin (1999) sugiere que la escuela tiene que ser una preparación para la vida. “La literatura, la poesía, el cine, la psicología, la filosofía tendrían que converger para volverse escuelas de la comprensión “ A partir de la comprensión es posible evitar el odio y la exclusión.

Cualquiera de las manifestaciones artísticas puede ser un vehículo para descubrir las aptitudes naturales de los jóvenes y para fortalecer los elementos básicos del aprendizaje en todas las áreas posibles del conocimiento.

Sin embargo cualquier modelo que se quiera aplicar, con el propósito de disminuir la población en riesgo debe estar enmarcado dentro de lo que denominamos un Mosaico de Atención como propuesta para una mayor integración en las estrategias de atención a niños con necesidades y carencias.

En el Mosaico de Atención, el diseño de un sistema de acciones interrelacionadas, entre los diferentes niveles, y los entes gubernamentales y no gubernamentales, con el propósito de no ejecutar acciones aisladas.

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

Es necesario un nivel micro, donde cada uno de los entes involucrados cumpla su papel con eficiencia y en estrecha relación con la familia y la comunidad, para la atención individual y grupal del niño. En este nivel, las acciones deben estar enmarcadas dentro del área legal, educativa, laboral, cultural y ambiental tendientes al crecimiento personal de la familia y el desarrollo integral de la comunidad.

Estas acciones debieran estar delimitadas por un tiempo y un espacio con el objetivo de un trabajo más eficaz. Así mismo es necesario proveer niveles de información, tanto en prevención como en intervención.

Es indispensable el seguimiento y evaluación de estas acciones lo cual produce todo un cuerpo de conocimiento, el cual sirve de base para el nivel macro en el diseño de políticas y estrategias que incidan directamente en un mayor impacto social y por ende incidan en la disminución del problema.

La ventaja fundamental de este Mosaico de Atención es que se fundamenta en la realidad y sobre bases ciertas de las comunidades, lo cual genera un conocimiento que a su vez puede incidir en soluciones y alternativas sociales más creativas.

La característica humana esencial es la habilidad de los seres humanos de comunicarse. Cuando el lenguaje verbal está poco desarrollado, insuficiente o por alguna razón es rechazado como medio normal de comunicación, el arte puede convertirse en un sustituto altamente valioso.

Pensar en el Arte como una herramienta y elemento fundamental dentro del Mosaico de Atención, para incentivar en el niño, su familia y su comunidad, a través del lenguaje expresivo en todas sus manifestaciones, es abrir una ventana a la imaginación, a la innovación, al aprendizaje social. Pero un elemento bien importantes es que los

El Arte como estrategia de atención para los niños en situación de calle

muchachos disfrutan tanto del proceso como de los resultados, siempre y cuando los educadores estén formados en el objetivo principal el desarrollo tanto del individuo como del grupo.

La Asociación Muchachos de la Calle, en Caracas, ha diseñado y puesto en práctica un modelo de enseñanza productiva, donde a través de la elaboración y producción de papeles artísticos y objetos de papel, pues al mismo tiempo que los muchachos aprenden un oficio, cobran un 40% de lo que producen por la mano de obra. El modelo se fundamenta en tres pilares como son la motivación a estudiar, el desarrollo de una cultura de trabajo y la promoción del ahorro y el trabajo en equipo.

Esta metodología consiste en hacer programas de formación adaptado a las necesidades de los muchachos y no un programa al cual los muchachos deben adaptarse. donde es más importante el proceso que el producto, donde los muchachos son más importantes que los objetivos del programa, permitió lograr una alta motivación para el trabajo, la adquisición de destrezas manuales e intelectuales que permitan un comportamiento social eficaz. Es un modelo en continua construcción.

*“Cuando me examino a mi mismo y mis métodos, llego a la conclusión
que el don de la fantasía ha significado más para mí
que cualquier talento para absorber el conocimiento positivo.”*

Albert Einstein

Referencias Bibliograficas

Psic. Deanna Albano
www.muchachosdelacalle.org.ve
deannaalbano@yahoo.com

El Arte como estrategia de atención
para los niños en situación de calle

MORIN, Edgar **La cabeza bien puesta, Repensar la reforma. Reformar pensamiento**, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

LUCCHINI, Ricardo: **Sociologie de la survie**, l enfant dans la rue, Paris, Presses Universitaires de France, 1996

RUIZ, Olga Irene: **Política Social en la Venezuela de los 90** , Tesis Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela, Enero 2002.

UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, **Derechos del Niño, Textos Básicos**, Venezuela, Editorial la Primera Prueba, 1996

UNESCO /BICE **En la calle con los niños**, Francia, Editorial de la UNESCO, Oficina Internacional Católica de la Infancia, 1995.

Boletines

ALBANO, Deanna y Gustavo Misle : La Red

Aproximación a un perfil del niño de la calle

Boletín No 14, Noviembre 1996 PP 90-0074 Caracas, Venezuela